

FLECHAS Y PELAYOS



DELEGACIÓN NACIONAL DEL
FRENTE DE JUVENTUDES
17 DE JUNIO DE 1945

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

AÑO VIII 40 cts.

N.º 341

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN:
CALLE DE QUIÑONES, 4 y 6.—MADRID
TELÉFONO 24367

Y cuando miró por la máquina fotográfica resul-
taron llamarse Otipec, Otisiul, Sotilrac, menos otro
amiguito que seguía llamándose Perico.

—¿Dónde está?



PARA ENTRETENEDOROS



TRILLO



Recortad el papel de modo que quede eliminado todo lo que está en negro. Interponedle entre una luz artificial y un plano paralelo a él, cuidando de enfocar bien. Sobre el plano, que puede ser una pared blanca o un trozo de papel o cartulina, aparecerá una reproducción realmente notable de la *Santa Faz* que causará vuestra admiración.

ROMPECABEZAS.—Todos esos trozos negros, hábilmente colocados, representarán una escena referente a un conocidísimo cuento infantil, en el cual son personajes principalísimos una niña y un lobo. A la derecha va la solución correspondiente. Es el célebre cuento «Caperucita Roja». Para que proporciones un entretenimiento a tus hermanitos o amigos, separa con un corte la solución y pega en una cartulina los trozos, debidamente recortados después. Que ellos lo averigüen.

Solución al entretenimiento del número anterior.—Del 1 al 8 son: San Juan de la Cruz, Er-cilla, Menéndez y Pelayo, Bécquer, Murillo, San Ignacio de Loyola, Velázquez y Viriato.

¿Qué quieres saber? BUENA GARANTIA

Lolín y Paquito Bagüés y Juanita Sainz, (Ribagorada).—Encantada de conocerlos y tenerlos por amigos. Os envío mi foto junto con la de mis hermanos y además muchos miles de besos.



Marina Gascón y Anunciación Ortín, (Zaragoza).—Ya estáis admiti-das en mi legión de amigas y también daré vuestro encargo de correspon-dencia. Os mando nuestra foto dedicada y montañas de besos y abrazos.

Mari-Pepa.



Ayuntamiento d

DOCTRINA ESTILO

A nuestros lectores y colaboradores.

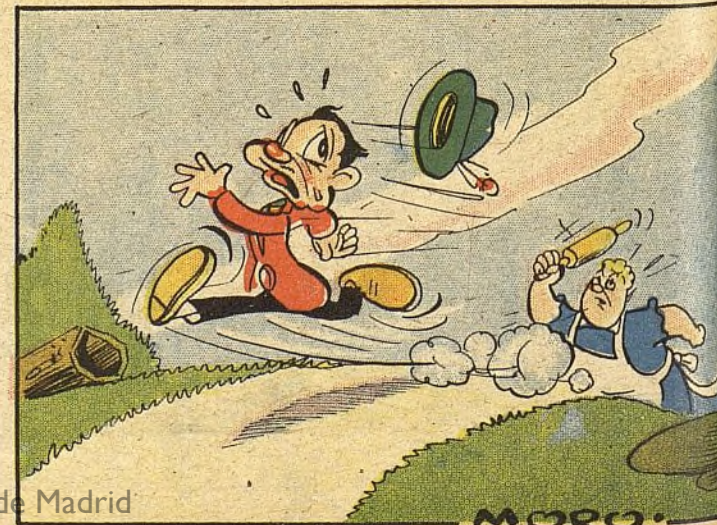
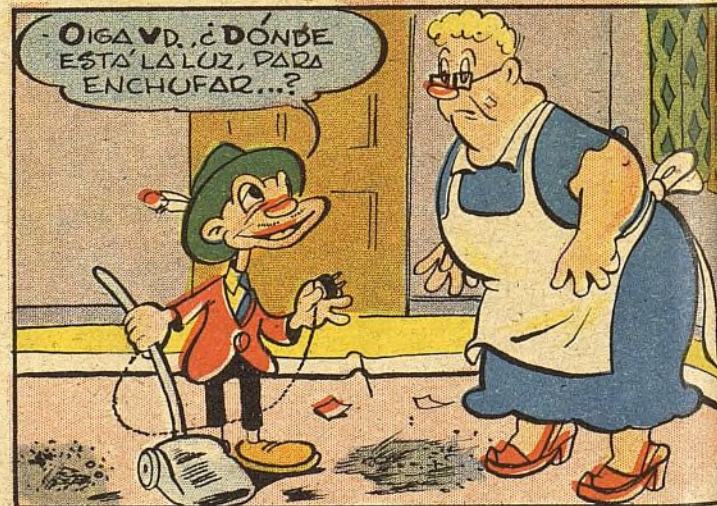
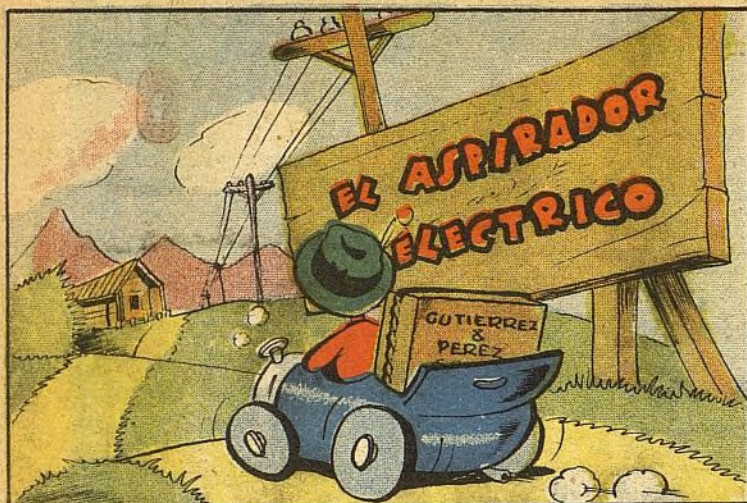
FLECHAS Y PELAYOS, la más veterana de las publicaciones infantiles españolas, ha comenzado una nueva etapa de su vida, caracterizada por un afán de superación que no regateará medio alguno de manifestarse a través de las secciones que la componen. Sin perder su carácter formativo, libre como siempre de apetencias comerciales, y sin otras miras que las en ella tradicionales de despertar el interés de sus lectores, nuestra revista demostrará con más vigor en lo sucesivo que no necesita ser mono de imitación de lo extranjero para sostenerse con dignidad en el mercado; que la sustancia de su personalidad está hecha de la propia sustancia de la Religión y de la Patria, y que nadie podrá quitarle nunca la bandera que vosotros mismos pusisteis en su mano en las gloriosas jornadas de la Cruzada de paladín de tan eternos ideales. FLECHAS Y PELAYOS, más remozada con el fruto de una experiencia de varios años, espera en cambio de vosotros, lectores y colaboradores, no una mejor acogida, que ya sabemos la que

le dispensasteis siempre, sino mayor empeño en su difusión y propagación. Porque las próximas aventuras que verán la luz en nuestro semanario, sin precedentes en la literatura infantil, y sus nuevas historietas, narraciones y maravillosos dibujos, debidos al ingenio y la pluma de nuestros mejores artistas y literatos, aspiran de ahora en adelante y para siempre a llegar al hogar de todos, absolutamente de todos los niños españoles.



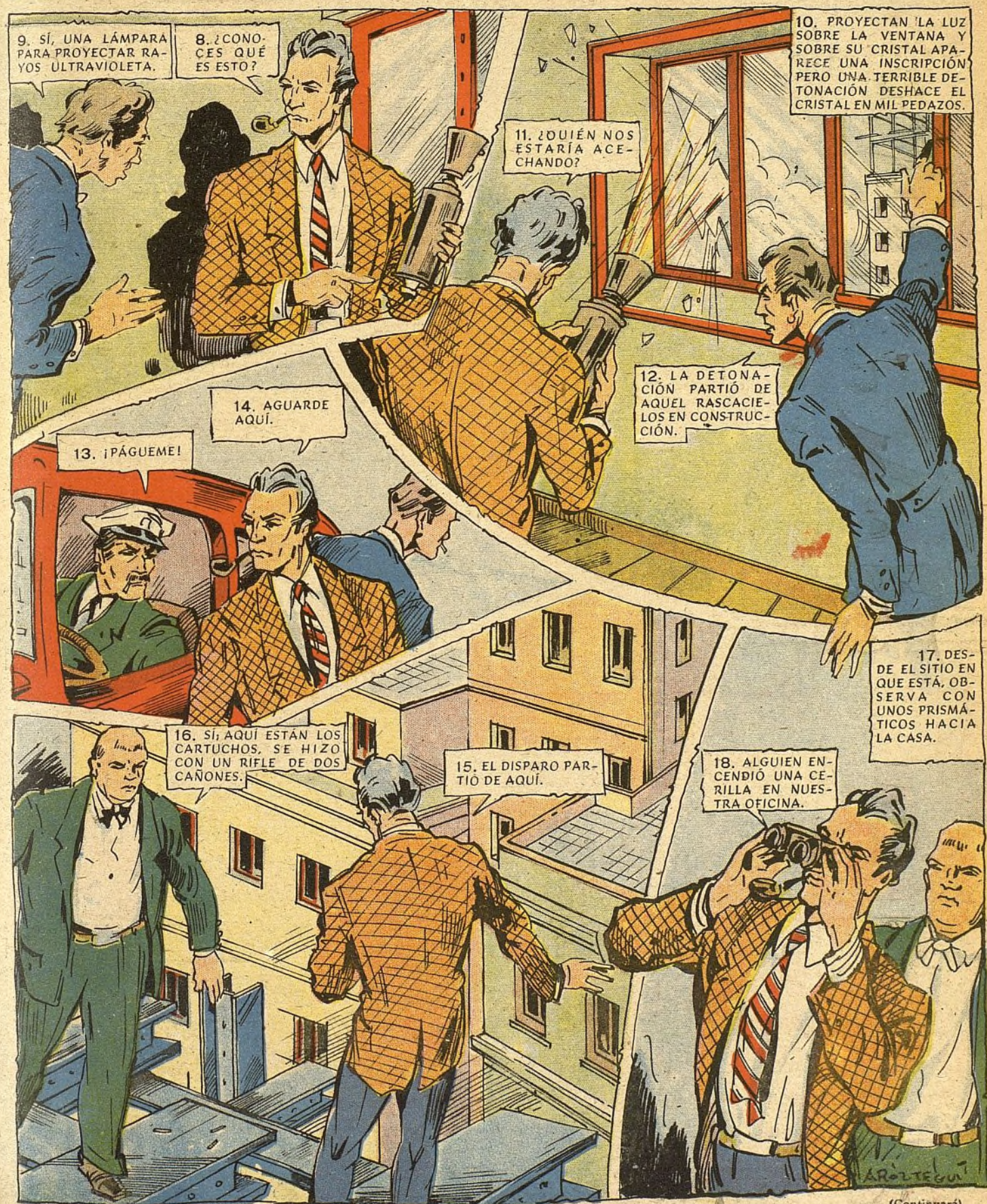
EL FLECHA GUERRERO TIERRAS INFIELES





LA HERENCIA DEL VALLE DE LOS DESAPARECIDOS

TEXTO DE RODRIGUEZ GANTERO - DIBUJOS DE AROZTEGUI



(Continuará)

Religión

Una penitencia y un cuento

La penitencia que el sacerdote impone en la Confesión tiene un valor especial del que carece la que se impone al pecador por iniciativa propia. Pues mortifica más al amor propio la orden de un extraño, aunque sea fácil de ejecutar, que el trabajo penoso y difícil que se toma espontáneamente. Se suele decir que «sarna con gusto no pica», y es porque las molestias que causa se compensan con la satisfacción de hacer uno lo que le viene



en gana. Llegará, tal vez, momento en que la desazón se convierta en insupportable, pero se morderá uno la lengua en silencio, siquiera porque no le refrieguen su fracaso con el dicho «fírale mostén, tú te lo quieres, se le lo ten». La pena que uno se echa a sí mismo se gradúa a capricho, se le da la obligatoriedad que se crea oportuna, se amplía o restringe el plazo de su cumplimiento. En cambio, la penitencia sacramental nos viene de fuera y, por benigna que sea, está gravada con el peso de otra voluntad y de otro criterio. Lleva siempre el carácter de condena por una culpa que hemos declarado en un tribunal y ante un juez que sentencia según normas establecidas.

Esta renuncia de la propia voluntad sometida a la sanción que se le quiera imponer es ya un mérito por el despojo total que hacemos de nosotros mismos. Y, como el sacerdote no decide en nombre suyo sino en el de Dios, los actos penitenciales que realicemos se elevan al cumplimiento directo de la divina voluntad. Pero hay más todavía, la Redención de Cristo se nos aplica por medio de los Sacramentos, y cuando recibimos bien el de la Penitencia la sangre divina se nos inyecta y nos resucita o vigoriza con la absolución y el castigo que el Ministro del Señor nos da. Vamos a contarle un cuentecillo que te hará entender esto.

Iba el apóstol San Pedro predicando por las aldeas. En el camino topó con un soldado, que se convirtió al oírle y quiso ayudarle en su ministerio. Pero era muy interesado y, más que por celo de la salvación de las almas, se incorporó a la obra del apóstol por las limosnas que éste recogía. Creyendo que a él le darian también dinero propuso separarse de su maestro y predicar por su cuenta. El santo consintió en ello, pero le siguió de cerca por si le ocurría algún percance o soltaba algún despropósito. El soldado apenas si sacaba para mal vivir de la caridad de los que le escuchaban. Únicamente recibía cinco céntimos en moneda. Lo demás que recogía eran mendrugos. Hasta que al llegar a un pueblecillo se encontró con un entierro. Acordándose de los milagros de San Pedro mandó parar al féretro, pensando que la resurrección iba a proporcionar al flamante traumaturgo muchos ingresos. Rezó, se desgranó y el cadáver no se movió. Mal lo hubiera pasado a no llegar San Pedro, el cual en el nombre de Jesús devolvió la vida al difunto. El pueblo agradecido le colmó de dádivas. Ya a las afueras, el soldado se apresuró a echar sus cinco céntimos en la bolsa repleta de San Pedro y le propuso repartir lo recogido a partes iguales. San Pedro le dió eso y mucho más, pero le prohibió que volviera a meterse a predicador.

Eso hacemos nosotros; echamos cinco miserables céntimos de penitencia en el caudal de los méritos infinitos de Cristo que se acumulan en el Sacramento de la Penitencia y el Señor nos redime de nuestras penas y culpas con infinita misericordia.

V. Franco, C. M.

FILATELIA

LOS INVENTOS

El submarino

Accediendo a los deseos de algunos de nuestros pequeños filatelistas, damos comienzo con el título con que encabezamos estas líneas, a una serie de articulos que nos irá sugiriendo la Filatelia, considerada bajo uno de sus múltiples aspectos: el de los inventos y sus inventores que han tenido su puesto en la Filatelia universal. De esta manera se irán enterando nuestros lectorcitos de los grandes géneos que han pasado por el mundo, dejando en pos de sí una estela de eternos recuerdos. Hoy, pues, comenzamos la serie con un inventor español y su invento, que muy holgadamente podrían tener su puesto de honor en vuestra colección de *Glorias Patrias*. Me refiero al ilustre marino español Isaac Peral y Caballero, inventor del torpedero submarino. Nació Isaac en Cartagena el 1 de junio de 1851. Con la constante contemplación del mar y de sus cosas se fué despertando en él, ya desde niño, una viva afición a la marina. Terminada brillantemente su carrera, hizo un viaje de estudio desde Cádiz a Malinas, adquiriendo en él gran prestigio y experiencia. Nombrado más tarde oficial de la Marina de Guerra española, cubrióse de gloria en varias acciones militares, ya en Cuba, ya en nuestro suelo patrio, derrochando por doquiera el más sano heroísmo, que caracteriza a los verdaderos hijos de España. Pero lo que hará resonar el nombre de Isaac Peral con ecos de gloria a través de los tiempos, es el fruto de sus maduros y constantes estudios: el torpedero submarino. En 1884 elaboró su mente el plan de su invento, queriendo ponerlo en práctica con motivo del conflicto de las Carolinas. Hicieron pruebas satisfactorias, que llenaron de admiración a cuantos conocieron el invento, habiéndose botado el primer submarino el 8 de septiembre de 1888, pero consecuencias de la envidia e incompreensión, llegó un momento en que aquellos mismos que antes le admiraron, comenzaron a dudar de sus pruebas, mientras sus eternos enemigos urdían en torno de él las más necias calumnias. ¡Y precisamente contra él, que no había «abrigado nunca otra ambición (son sus palabras), que la de contribuir al engrandecimiento de mi Patria y conquistar su honroso afecto!». Es que la ingratitud es la flor del cardo, que tiene la negra cualidad de aclimatación en todos los países y en todas las almas viles. Mas no fué este desvío causa suficiente para que hiciera traición a España. Invitado por naciones extranjeras a explotar en su favor el invento «confesé, nos dice, en los términos que el patriotismo me imponía». ¡Así se ama a la Patria! Así son los grandes hijos de España! Habiéndose resentido notablemente su salud, púsose en manos de la ciencia médica del entonces famoso médico alemán doctor Bergmann. Pero ya nada pudo la ciencia ante aquella naturaleza extinguida, y hubo de entregar su alma de héroe y de sabio en manos del Creador, en Berlín el 25 de mayo de 1895. Con el brillo de sus ojos se extinguió en el cielo de España el resplandor de un astro que había brillado con destellos de gloria. El submarino, bien lo sabéis, tuvo gran aceptación y es hoy día un poderoso auxiliar de la marina de guerra, a la vez que su más terrible enemigo. Ya antes que Peral sacara a luz su invento, hubo otros conatos de sumergibles, sin resultados prácticos. Nuestro inventor fué el que dió estabilidad definitiva al submarino, dotándole de tanques de inmersión, dos ejes de eje vertical para sumergirse, y propulsión con motores eléctricos, tal como hoy día existen. Fué toda una revelación en la ciencia náutica.

En 1938 la República marxista de España emitió una serie de sellos de correo submarino, con mayor o menor fin especulativo por parte del Estado. Para dar valor filatélico a estos sellos, hubo de hacer el Submarino C4 un viaje de Barcelona a Mahón el 12 de agosto del mismo año 1938. Esta serie consta de seis valores distribuidos en tres tipos diferentes, con dentado 16. En las dos series de armas que Alemania ha emitido en estos últimos años, figura en ambas el submarino, no tanto como correo submarino, cuanto como una de tantas armas de guerra.

Esta es en breves líneas la historia del submarino y su inventor en las páginas de la Filatelia. Tal vez al leer estas líneas alguno de nuestros fiechas navales, habrá arrugado un poquito la nariz y cucado el ojo; claro está: como verdaderos conocedores del mar y de sus glorias, ellos son los que nos podrían dar magníficas lecciones históricas técnicas sobre la materia ¿no?.... cada uno es maestro en su oficio. Yo sólo he querido presentaros una gloria mundial que me ha sugerido la Filatelia.—Vuestro amigo

BENITO INIGUEZ

de la Directiva de A. F. H. A. (S. L.)

Santo Domingo de la Calzada. Apartado 4. (Logroño).

CHISTES



Estampa romántica

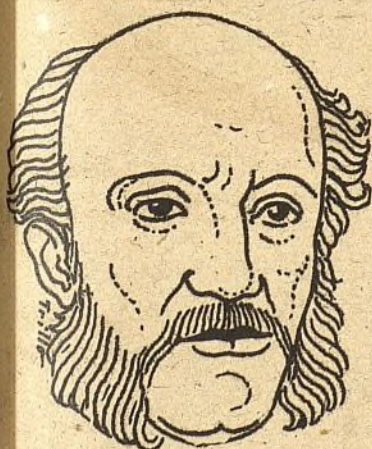
La princesa de los cuentos sobre la hierba del bosque paseando, halló un pañuelo, blanco pañuelo de seda que a una mano robó el viento.

La princesita lo coge, lo abraza sobre su pecho y aspirando su perfume mientras cruje entre sus dedos, piensa si lo habrá perdido el principe de sus sueños.

Gloria Fuertes.

Biby

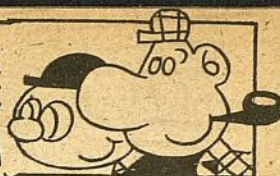
HOMBRES de ESPAÑA



VENTURA DE LA VEGA

GRAN poeta dramático. Quedó huérfano de padre desde muy pequeño. Se educó en un colegio de jesuitas, teniendo como profesores a los famosos literatos de la época Gómez Hermosilla y Alberto Lista. Ventura de la Vega estudió a fondo los escritores clásicos, manejando admirablemente el idioma, lo que se advierte en todos sus escritos. Su traducción de la *Eneida* de Virgilio, es considerada la mejor que existe. Conocía el francés a la perfección y tradujo obras de Dumas, Víctor Hugo y otros. Le hicieron famoso, entre otras obras originales, los dramas «Don Fernando de Antequera» y «La muerte del César», que apasionaron a los públicos. «El hombre de mundo», en verso, es una de sus obras más celebradas. Todas ellas son verdaderas joyas de la literatura castellana del siglo XIX. Afable y generoso en demasía, Ventura de la Vega derramó a manos llenas el dinero, no dejando más herencia que sus obras. Falleció en Madrid a los cincuenta y ocho años de edad, el 20 de noviembre de 1865. Su hijo Ricardo, fué el autor de la famosísima obra teatral «La Verbena de la Paloma».

AVENTURAS DE SHERLOCK LOPEZ Y WATSO DE LECHE UNA REUNION SECRETA



SECUACES MÍOS: TODOS CONOCÉIS EL OBJETO DE NUESTRA REUNIÓN, ¿VERDAD?

Si.

Si.

EN EFECTO.

CLARO.

MIENTRAS QUE SHERLOCK LOPEZ EXISTA, SERÁ UNA ESPADA DE DAMOCLES PARA NOSOTROS, UN CONSTANTE PELIGRO SUSPENDIDO SOBRE NUESTRAS CABEZAS. CON EL POR AHÍ NO HAY QUIEN ROBE NI HAY QUIEN NADA

ES VERDAD, HEMOS DE CONFABULARNOS PARA TERMINAR CON ÉL. ¡TENEMOS QUE LIQUIDARLE! PARA ELLO, LO MEJOR ES UNIRNOS. JUREMOS NO DARNOS DESCANSO NI REPOSO HASTA HABERLE QUITADO DE ENMEDIO.

¡SÍ, SÍ, JUREMOS! ¡MAGNÍFICA IDEA! ¡JUREMOSLO!

PERO ¿Y VD., REPRESENTANTE "X", ¿NO JURA?

NO, ¿YO NO ME CONVIENE.

¿NO? ¿POR QUÉ?

DOR QUE SOY SHERLOCK LOPEZ

¡PLOM!

GABRI

CHUPITO



ESCENAS de ESTAPOLIS



EL GANGSTER PAT O'SHO



Llegada la mañana, volvieron los acreedores a preguntar por mi amo.

—No ha vuelto desde que salió a trocar la pieza—les dije.

Retirándose, regresan con un alguacil, toman la llave, llaman testigos y comienzan a husmear en toda la casa.

—¿Qué es de la hacienda de tu amo? ¿Dónde están sus armas, los paños de pared, las alhajas...?

—No sé yo eso—les respondí.

—Sin duda lo han escamoteado esta noche. Señor alguacil, prended a este mozo. El alguacil agarrándome por el collar del jubón, me amenazó: —Muchacho, eres preso si no descubres los bienes de esta casa. Muy asustado, llorando, contesté que estaba dispuesto a declarar cuanto me preguntaran.

Sentóse el escribano en un poyo, decidido a escribir el inventario.

—Señores: este es un amo que tiene, según él, un solar de casas y un palomar derribado.

—Bien. ¿Y en qué parte es su tierra?

—En su tierra.

—Está bueno el negocio de su tierra?

—De Castilla la Vieja, señor escribano.

—Señores: este es un amo que tiene, según él, un solar de casas y un palomar derribado.

Cómo Lázaro se asentó con otros amos.

Mi cuarto amo fué un fraile de la Merced, quien me dió los primeros zapatos que rompí en mi vida; luego di con un falso buldero, capaz de urdir las patrañas más inauditas; de seguido conocí a un pintor; después a un capellán, el que me hizo aprender el oficio de aguador y ganar lo necesario para vestirme de ropa vieja y ceñir una mochosa espada; por último, asenté por hombre de justicia con un

alguacil, y, como una noche nos corrieron a palos y a pedradas, tomé pánico al oficio hasta abandonarle.

Pero era necesario hacer algo para sustentarse y ahorrar para la vejez. Quiso Dios iluminarme. Todos mis trabajos y fatigas hasta entonces, fueron pagados al alcanzar lo que procuré, un oficio real, viendo que no hay nadie que medre, sino los que lo tienen: fui pregonero, hablando en buen romance.

FIN



LO MEJOR DE LO MEJOR

En los soberbios salones del señor Golferichs se celebró la puesta de largo de don Antonio Pozanco, residente en Guatemala. Fueron invitados al acto infinidad de *personas de gran mundo* ya que, como es sabido, el señor Golferichs es muy aficionado, en sus ratos de ocio, al transporte de equipajes.

Los invitados se sorprendieron extraordinariamente de que, a la hora de la merienda, se sirviese tan solo agua a todo pasto. Todos se miraban, preguntándose lo que pasaba allí. Hasta que uno, más decidido, se encaró con el señor Golferichs.

—¿Qué significa esto, amigo? ¿Nos invita usted a una puesta de largo y nos sirve tan solo agua?

—Voy a explicarles, señores. Mi intención era servirles una merienda soberbia. Fui al pastelero y le pregunté qué tal era aquel hermoso pastel que en el escaparate se divisaba. «Es exquisito como el azúcar», respondió. De momento que me dijo que el pastel era como azúcar es que, evidentemente, el azúcar es mejor que el pas-

tel. Entonces entré en una tienda de comestibles y pedí un buen azúcar. ¿Saben ustedes lo que me respondió el tío? Que su azúcar era dulce como la miel. Entonces yo me dije: «¿No

sería mejor comprar directamente la miel?» Y me marché a ver a don Dimas, que, según dicen, tiene muy buena miel. «¿Tiene usted buena miel?» «¿Que si tengo buena miel?», dijo el tío. «Va usted a ver ésta, clara como el aceite». ¿Oyen ustedes? ¡Clara como el aceite! Entonces yo, deseoso de ofrecerles lo mejor, me encaminé a la tienda de aceites. «¿Tienen buen aceite?», dije. «Va usted a ver»—dijo el tendero— «mi aceite es transparente como el agua». ¿Comprenden ustedes ahora? Si el azúcar es mejor que el pastel, la miel mejor que el azúcar, el aceite mejor que la miel y el agua mejor que el aceite, es que el agua es mejor que todo. Y yo por complacerles, y no reparando en sacrificios de ninguna clase, les he servido agua.



VISITAS CORTAS AL MUSEO DEL PRADO

Los ángeles a los pies de la Inmaculada Concepción. (Murillo)

¿Os acordáis del ángel de la Anunciación de Fra Angélico? Todo rosado y vaporoso como hecho con jirones de nácar, era verdaderamente un ángel bajado del Paraíso.

Hoy vemos estos angelotes de Murillo y nos maravillamos al verles tan juguetones y hermosos.

¿Qué es lo que ha pasado?



Pues veréis. El Beato Angélico que unía la oración con la pintura, veía a los ángeles verdaderos; por el contrario, Murillo aprendió a pintar, tomando por modelos a los niños de la feria de Sevilla, y este es el motivo de que sean niños juguetones y no ángeles devotos.

Sin embargo, estos traviesos chiquillos nos atraen y nos hacen pensar en la de veces que deben interrumpir los coloquios celestiales; nos parece al verlos enredar por entre las nubes, que las sagradas personas no pueden reposar un momento:

Enciende la luz,
San José que vela,
Y mira quién anda
Por la cabecera.
Los ángeles son,
Los ángeles eran,
Son los angelitos,
Que andan de carrera.

Los chicos traviesos son muy amigos de estos ángeles juguetones.

¿No os parece que nos dan ejemplo para hablar familiarmente con Nuestra Señora?

Titos.

España Marinera

POR

DIBUJOS DE
GERMÁN PEREZ DURÍAS

Francisco F. Vegue

REFRANERO MARINERO

- Cielo empujado, o viento o suelo mojado.
- Cielo encarnado, en tiempo de verano, vendaval seguro a la mañana temprano.
- Como los gatos, todos queremos comer peces, pero no pescarlos.
- Como olitas de la mar, las cosas del mundo vienen y se van.
- Con buen viento, siempre está cerca el puerto.
- Con arco iris mañanero, no esperes más que aguacero; si por, la tarde aparece, buena noche te ofrece.
- Cuando al marinero le dan de beber, o lo han molido o lo van a moler.
- Cuando el Cíd—monte al N. de Aspe—se pone el perro y San Pascual la montera, llueve a los tres días aunque el demonio no quiera.

(Del "Refranero del Mar" de José Gella).

BAJELES DE LA EDAD MEDIA

Galea o Galera.—Dromón pequeño de 25 remos por banda. En el palo llevaban una plataforma denominada «gala». Una variedad la constituía el de 100 remos, cada uno manejado por dos hombres. Otra la «gabiota», de gran rapidez y muy manejable, muy rápida y de escaso calado.

Fusta.—De remos solamente al principio, y después de remo y vela. Su característica distintiva era la disposición de los primeros: desde la proa al palo llevaba un solo orden de remos y dos desde el palo hasta la popa. Era el crucero rápido de entonces.

Cárabo.—Bajel pequeño, al principio como una canoa de trenzados mimbres y forrada de piel, de remo; más tarde de remo y vela.

Tales eran los buques ligeros del Mediterráneo.



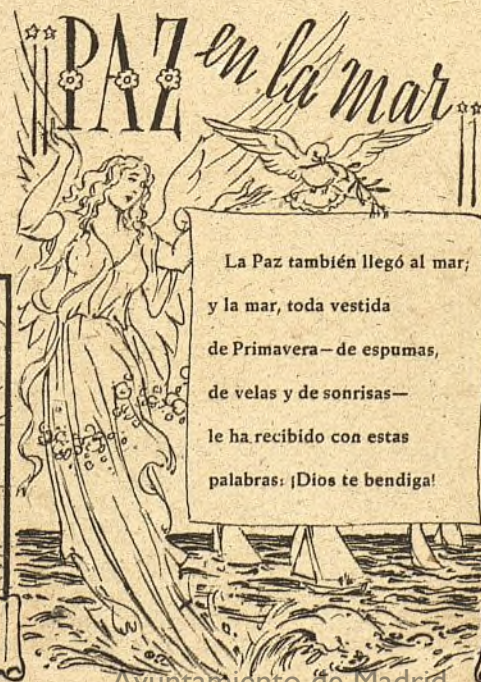
SACOLEVA
EMBARCACIÓN RÁPIDA DE CABOTAJE QUE SE EMPLEA EN LOS MARES DE LEVANTE

MARINOS ILUSTRES ESPAÑOLES



1755-1830

Nació en Medina-Sidonia y sentó plaza de guardia marina en el departamento de Cádiz en 1769. Ascendió a alférez de fragata en 1774, a alférez de navío en 1776 y a teniente de fragata en julio de este último año, habiendo ya por entonces navegado mucho y tenido diversos encuentros con buques de las potencias berberiscas. Como segundo comandante del navío «San Ramón», de la escuadra de Solano, asistió en América a todas las operaciones que tuvieron lugar sobre la costa de la Florida, y a la toma de la plaza de Panzanola. En 1793, siendo ya capitán de navío, se le dió el mando del «Santa Casilda» de la escuadra de Francisco de Borja. Asistió a todas las operaciones del bloqueo de Cádiz contra los ingleses. En 1805 fué nombrado comandante general del apostadero de la Habana; atendió a la defensa de la isla de Cuba, y, al cesar en su cargo, le nombraron comandante general de los regimientos de infantería de marina. Llegó a ser capitán general del departamento de Cádiz y director general de la Cruzada, cargo este último que sirvió hasta su muerte.

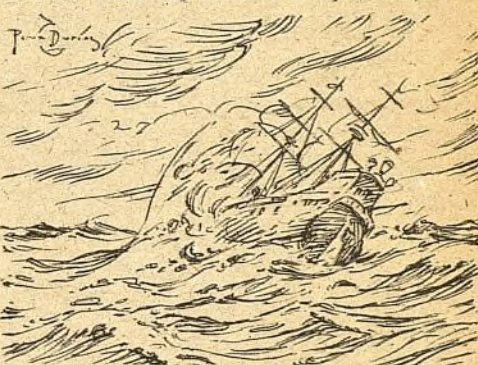


La Paz también llegó al mar;
y la mar, toda vestida
de Primavera—de espumas,
de velas y de sonrisas—
le ha recibido con estas
palabras: ¡Dios te bendiga!

BREVE HISTORIA de NUESTRA MARINA

(Continuación)

Pero la Providencia dispuso que fueran los Reyes Católicos de España los que, después de asegurar su poderío y la independencia de Castilla contra las pretensiones de don Alonso de Portugal; después de reunir en un solo trono las brillantes diademas que irradiaban su luz a los ámbitos de la península; des-



pués, en fin, de haber peleado con heroica constancia por las escabrosidades del reino de Granada, llevaran la Cruz de Cristo, la Cultura y la Civilización a las ignoradas regiones que aún no habían logrado disipar las densas tinieblas del estado primitivo de la naturaleza.

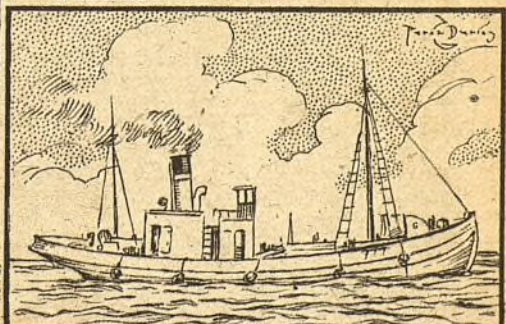
(Continuará).

NOTICIARIO NAVAL

Una serie de nueve destructores está en construcción desde hace aproximadamente un año, en El Ferrol del Caudillo.

También existe el proyecto de dos nuevas series de destructores con destino a nuestra Marina de guerra: Una de nueve unidades y 2.500 toneladas, cuyas quillas se pondrán este año, y otra de 3.500 que empezarán a construirse a finales de éste o principios del año próximo.

Y en lo que respecta a la flota comercial, más de 1.000 buques, cuyo tonelaje total se aproxima a los dos millones prueban el esfuerzo de nuestro Estado porque sea un hecho positivo la presencia de España en los mares.



VAPOR DE PESCA
CON ESTE MODERNO TIPO DE BARCO SE EFECTÚAN MEJOR LAS PENOSAS TAREAS DE PESCA

UN BUEN EJERCICIO ESCRITO

STOS últimos días de clase son terribilísimos: repasos, ejercicios escritos, exámenes orales... Nuestras cabezas están hirviendo de tanto discutir y yo creo que la mía, lo mismo que la caldera de una locomotora, va a estallar de pronto lanzando una espiral de humo y un silbido estridente. Anteayer la situación vino a agravarse con una buena ocurrencia de la señorita Clementina.

—Mañana—nos espetó de repente—vamos a hacer un ejercicio escrito sobre Ciencias Naturales.

Se oyeron varias voces de protesta:

—No hay tiempo para repasar, señorita.

—Ni falta que hace. A estas alturas el programa debe estar aprendido de sobra.

—Si es que ayer tuvimos examen de Historia y Geografía...

—Y pasado mañana tenemos problemas de Álgebra...

—Y nos hemos pasado media noche sin dormir terminando las láminas de dibujo que hay que presentar el sábado.

—Y tenemos un escrito de latín...

—¡Basta!—cortó de una manera tajante nuestra profesora. A mí no me interesan las demás asignaturas. He dicho que mañana haremos un ejercicio escrito sobre Ciencias Naturales.

La clase quedó en silencio, abrumada por tan horrible perspectiva. Pocas horas después, en cuanto nos vimos en la calle, comenzaron los cabaleos.

Y el común sentir fué éste:

—«Hay que impedir que el ejercicio escrito se realice mañana».

¿Cómo? ¡Ah! ¡eso era lo difícil! Muchas niñas se acercaron a mí para decirme:

—Oye, Mari-Pepa, tú que haces tantas travesuras, a ver si se te ocurre alguna para mañana...

Y fué que pasarme toda la noche discutiendo esta vez no para hacer el ejercicio escrito, sino para «no hacerlo». Al día siguiente las niñas esperaban con ansiedad mi solución.

—Ya está todo arreglado—les dije, misteriosamente. Y no me preguntéis más.

Se quedaron muy intrigadas, pero ni siquiera Mari-Chari, mi mejor amiga, pudo sacarme una palabra que descubriera el secreto. Un tanto confiadas en mi promesa y un tanto temerosas de que ésta no se realizara, todas las niñas entraron en clase. La señorita Clementina subió al estrado y empezó a escribir en la pizarra el tema del escrito, habiendo tomado antes la precaución de recoger todos los libros de nuestros pupitres. Yo notaba que las miradas de las niñas se fijaban en mí con ansiedad, como diciendo:

—¿A cuándo esperas?

Y yo sonreía tranquila, contestando para mis adentros:

—Tened paciencia... todo llegará.

Y llegó... la Hermana portera, sofocada por la

subida rápida de las escaleras, para murmurar unas palabras junto al oído de la señorita Clementina.

Nuestra profesora puso cara de asombro y preguntó:

—¿Tan urgente es?

—Eso dicen—explicó la Hermana—que vaya sin perder un segundo.

—Bien—dijo la señorita Clementina—el caso es que en este momento iban a hacer las niñas un ejercicio. ¿Puede alguien venir a vigilarlas mientras yo me voy?

—Yo misma, si usted quiere—dijo la Hermana. Dejaré recado al jardinero de que vigile la puerta entre tanto.

—¡Gracias, en usted confío!—exclamó la profesora de Ciencias. ¡Sobre todo, cuide usted mucho de que no hablen entre ellas ni se pasen papellitos unas a otras!

—Descuide, descuide....

Y la señorita Clementina salió precipitadamente de la clase. Las niñas habían comenzado a comprender mi estratagema, y me miraban haciéndome guiños de inteligencia. Entonces di comienzo a la segunda parte de mi programa. Con toda seriedad me fui a la mesa de la profesora donde estaban apilados los libros de Ciencias y dije a la Hermana:

—Voy a repartir los libros.

La pobre Hermana, siempre encargada de la portería, no entendía mucho de ejercicios escritos y creyó que lo del reparto de libros era cosa natural y corriente. Accedió a ello con su más bondadosa sonrisa. Y, con toda tranquilidad, fui dando a cada niña su libro de Ciencias. Todas lo pusimos abierto sobre la mesa por la página correspondiente y nos dedicamos a copiar el ejercicio. Ni qué decir tiene que la Hermana portera no tuvo que

reprender a una sola niña por hablar con la de al lado o por pasarse papellitos escritos. Y como esto era lo que ella vigilaba estrechamente, quedó encantada de nuestra buena conducta. Terminado el ejercicio yo recogí los libros y volví a colocarlos apilados sobre la mesa. Llegó entonces la señorita Clementina y preguntó:

—¿Qué tal se han portado, Hermana?

—Han sido unas santitas—respondió con una sonrisa beatífica. No han rechinado, y aquí tiene usted todos los cuadernos con los ejercicios. ¿Y qué—añadió después—era algo grave para lo que le llamaron?

—No—respondió la señorita Clementina—ha debido ser una confusión. Llegué a casa y no sucedía nada extraordinario. Es más, dice mi familia que de allí no me ha llamado nadie por teléfono.

—¡Alguna broma!—opinó la Hermana portera. En fin, más vale así....

Esta conversación, oída por todas las niñas, hacía que sus miradas se fijaran en mí, interrogantes.

Y yo hube de susurrar a modo de explicación:

—Tened cuidado y disimulad la risa. ¿Sabéis de quién fué la llamada telefónica? De mi hermano José Antonio, a quien di yo el encargo.

Mari-Pepa.

D U D A



EL AVE MARÍA

CUENTO ORIGINAL DE FERNANDO GARCÍA LAGO

(Continuación).

Montes ingentes, en actitud vigilante frente al astro rey que declina, son los formados por la inmensa cordillera de Sierra Nevada y entre ellos, cual un coloso de Rodas, yergue sus tres mil novecientos metros sobre el nivel del mar el imponente «Pico de Mulhacén».

El sol, en su ocaso, besa sus altas cimas antes de morir, y de los fértiles valles de Alhama, Guadix, Baza, Loja y Santafé, suben, con el crepúsculo, aromas de flores y murmullos de fandanguillos.

De las nevadas cumbres descienden los rebaños. Van en busca de más sabrosos pastos y a recogerse al cálido abrigo del aprisco. Sus esquilas resuenan escandalosas en la callada tarde, teniendo por eco el balido de tal cual cabrita rezagada.

Toñin, el zagal del diminuto rebaño, lanza al aire, con toda la fuerza de sus pulmones, las notas de una rústica canción montañesa. En ella alaba a Dios nuestro Señor y dale gracias por el inefable gozo de vivir en su santo temor. Agilmente sube y baja las alturas y depresiones de cimas y barrancos, de cuevas y pendientes y al fin divisa, allá en lontananza, una familiar silueta. Alborozado grita un ¡Ohe, abuelo! que el aura expande en múltiples ecos.

—¡Zagalal!... ¡Pelusa!... ¡Ya llegamos!... Su fiel perro endereza las orejas y husmea, mientras mueve la cola, la presencia del cercado.

Y el abuelo, besando al nieto querido, dicele:

—Toñin, hijo, ¿pasaste frío allá arriba?

Y el mozo, mientras abraza al anciano, responde:

—¿Y qué he de pasar, con la pelliza tan fuerte que abuela me hizo?

Salta «Capitán», el perro, entre ambos, y todos tres encáminanse al grato calor de una fogata que lame ruborosa la rústica olla que guarda el modesto condumio.

—Cenemos, que tendrás hambre, y luego a dormir que mañana domingo bajaremos a Granada para oír misa.

Toñin responde:

—¿Y me pondré el traje nuevo?

Y el viejo en un suspiro:

—Te lo pondrás, pero ahora recemos. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo....

Cae la noche y se eleva la oración de dos almas puras envuelta en los aromas, arrullos, arboledas y azulejería de la morisca Granada que abajo, en el valle, se viste con la caracola de sus ojos brujos.

Y terminado el frugal refrigerio el abuelo, amorosamente, tapa con raída manta el cuerpecito querido de su nieto, besándole con ternura.

—Que descanses—le dice.

Pero el chico se incorpora y en un contraluz de sombras grises de pinos y retamas, dile que quedo al oído:

—Cuéntame un cuento,

abuelo...

de esos bonitos que tú sabes.

Este se resiste, diciéndole:

—Es tarde ya y mañana tendrás sueño.

—Me lo pro-

metiste—implora el pequeño.

—Bien, sea. Pues verás: Corría el año 1490 y Granada era la perla de las ciudades. Su Alhambra, el orgullo de aquella fuerte raza de guerreros que, capitaneada por Boabdil, creíase invencible. Pero mucho antes, un puñado de españoles católicos, oriundos de los godos, desde las breñas pirenaicas y cántabras, pudieron poco a poco hacer frente a los nuevos invasores e ir quitándoles, lenta pero segura, la codiciada presa de la patria. Y al igual que en nuestra última guerra de liberación, formóse un ejército del Norte en Asturias y Galicia; luego avanzó a León, a Navarra y Castilla. Y otro ejército del Sur, en el que se unieron ya los otros dos del Norte, del Centro y del Este, con la boda de Isabel y Fernando (de Castilla y Aragón). A la sazón los ejércitos de estos católicos monarcas, pusieron sitio a la plaza de Granada. Sus mesnadas, de fuertes guerreros, campeaban por amor a la patria inmortal, que entonces nacía bajo la égida de aquellos dos grandes monarcas que en vida se llamaron Isabel y Fernando y en cuyo reinado se consumó la «Unidad de España». Y cuenta la historia, que en aquel año de gracia los Reyes Católicos pusieron sitio a Granada, el florón más preciado de Boabdil el Chico.

(Continuad).





Mesa REVUELTA

LOGOGRIFO

1234567890 Donde se refugian los toreros.
054515869 Manga de red.
05456789 Donde se sala.
1533785 Valla.
897693 Ratón.
12889 Animal de carga.
1545 Proyectil.
890 Prenda militar antigua.
67 Preposición.
0 Consonante.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA: horizontales: 1. Colaborar. 2. Er. Mi. 3. La. Olé. 4. Et. Página. 5. Do. El. 6. Or. Res. Vi. 7. Ni. Asf. Ad. 8. Io. Da. 9. Oscuridad. Verticales: 1. Celedonio. 2. Oratorios. 4. Opera. 5. La. Es. 6. Ge. Si. 8. Am. Nevada. 9. Rivalidad.
AL ROMPECABEZAS: A palabras necias, oídos sordos.
AL JUEGO DE PALABRAS: Carrotero.
AL LOGOGRIFO: Estrellado.
AL ROMBO: P. Pfo. Pista. Oto. A.
AL TRIANGULO: Segadores. Gaviota. Dota. Res.
AL JEROGLIFICO: La familia de Pérez.
A LA TARJETA: Villarride Campos.
AL PASATIEMPO: Por encima de casa.

JUEGO DE PALABRAS Por OASAS

♦♦♦♦♦ Comarca de Asja.
+
♦♦♦ Población de Noruega.
El TODO: Especie de celosía que se ponen en las ventanas.

PASATIEMPO



¿Llegó Topete?

TRIANGULO

00 00 00 000
00 000 000
00 000
000

Cambiad los ceros por slabas y leeréis: 1. Aparato para contar los pasos. 2. Que tiene muchos dobles. 3. Del verbo nacer. 4. Sí. labla.



La lapa se adhiere a las rocas con una fuerza igual a 2.000 veces su propio peso.

ROMBO

0
000
00000
000
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis horizontal y verticalmente: 1. Consonante. 2. Terminación. 3. Con lo que se guía un barco. 4. Número impar. 5. Consonante.

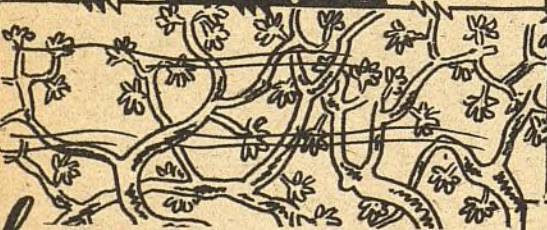
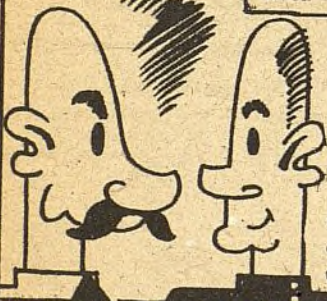


Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que os resulte el nombre de un árbol.

EN LA OFICINA

—¿Le ha dicho el jefe de su departamento lo que tiene usted que hacer?

—Sí, señor. Me ha dicho que le despertarse en cuanto sintiese venir a usted.

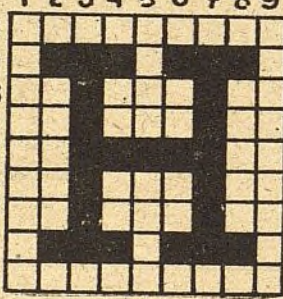


Los bancos de coral crecen muy lentamente; un sabio alemán dice que sólo aumentan 30 centímetros próximamente cada cien mil años.



Los negros y los indios muy rara vez se quedan calvos.

1 2 3 4 5 6 7 8 9



ORUOIGRAMA por M. A.

Horizontales: 1. Que están a los dos. 2. Vocales. 3. Letra. Letra. Al revés, posesivo de primera persona. 4. Partícula inseparable. Artículo en plural. Grito deportivo. 5. Entrega Inicial. 6. Al revés, apócope de nada. Letra. Voz que expresa una forma de reír. 7. Repetido, niño. Parra de uva. Letras de oro. 9. El que trabaja en hojadelata.

Verticales: 1. El que trabaja las piedras de joyería. 2. Excesivamente pequeño. 4. Artículo. Al revés, mira. 5. Ciudad italiana. Instrumento musical. 6. Existe. Letra. 8. Pueblo de Orense. 9. Revista que sale todas las semanas.



La corbata data de la guerra de los 30 años, haciéndose popular en el año 1636 con el nombre de eravate.

Z
O
O



GALÁPAGO.—Reptil parecido a la tortuga. Se alimenta de gusanos, caracoles y peces. Habita inmediato a las aguas, especialmente estancadas, en las que se sumerge al sentir temor. Abunda en el E. y SO. de Europa.



Las abejas trabajan preferentemente de noche, porque la acción del sol sobre la miel produce la granulación del azúcar y, como consecuencia inmediata, la solidificación de toda la masa, que en este estado no tiene utilidad para los insectos.



DOCE ostras son más alimenticias que litro y medio de leche.

JEROGLIFICO

- e S 1000 E PR 500 IO
D 50 B O 50 Río Lo

¿Cómo se te ha extraviado?



COPIAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



A costumbre de salir el autor de una obra a recibir los aplausos del público data de 1838 en los teatros madrileños.



A mortalidad es dos veces y media mayor en los Trópicos que en toda Europa.

ROMPECABEZAS

La, Que, Ja, De, Bo, Vè, Pi, Er,
Do, O, Que, Ca, Ba.

Refrán popular.

TARJETA

José Racas

Pueblo de Soria.

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

LA PRINCESA ROSALINDA

(CUENTO)

En un lejano país cuyo nombre no recuerdo, vivía un noble señor con el cual vivían tres hermanas hijas.

De las cuales la menor era apreciada por sus parientes y conocidos, por lo buena y sencilla que se hacía a la vista de todos. Por el contrario las otras dos eran orgullosas y perversas y desmerecían la hermosura de sus rostros; y eran despreciadas de sus familias y conocidos.

El padre vió el camino recto de la pequeña y el extraviado de las dos mayores y decidió llevar a las malignas a un castillo suyo, situado a las afueras de la ciudad, y pensó tenerlas en él hasta que aligeran a la bondadosa, hermana. Pero estas se enteraron de los planes pensados por su padre y entonces decidieron vengarse de la inocente Rosalinda pues esta se llamaba así. Y un día que jugaba en su jardín cogiendo mariposas y riendo como una loca pues en su semblante nunca se veía la seriedad ni el malhumor decidieron vengarse de ella, y más creían que lo pensado por su padre era infundado por Rosalinda, y salieron a su encuentro y atándola de pies a cabeza la cogieron, y andando largo camino la dejaron a la cuneta de éste, creyendo que se moriría de necesidad.

Sin darse cuenta que su padre en seguida que supiese la pérdida de su hija mandaría a sus criados para que la buscasen por todas partes, incluso el mismo y la encontraría.

Y así fué, al ver que Rosalinda no aparecía por parte alguna buscó y anduvo por todos los alrededores de la ciudad y la encontró cuyo semblante no daba señales de vida, hasta que recobró el conocimiento, pero ella no quiso decir quién hizo con ella esa maldad. Pero la conciencia de las dos hermanas no las dejaron tranquilas y confesaron la verdad de lo sucedido y Rosalinda como buena y compasiva las perdonó.

Y dejaron de ir al castillo para siempre. Rosalinda se casó con un joven príncipe y tuvo muchos hijos siendo la felicidad de su hogar.

Aquí termina el cuento con el cual nos da el buen ejemplo Rosalinda, perdonando ella a las que tanto le habían hecho sufrir.

Murcia.

C. Barrena

Viva "Flechas y Pelayos"

Niños y niñas de España viva FLECHAS y PELAYOS, el querido semanario que con tanta ansia esperamos.

Tanto nos hace reír el simpático Chupito, que quiere vivas mil años un tuorense ¡¡mañico!!

Viva nuestro semanario, vivan todas sus secciones, viva España y la Falange, ¡¡arriba los corazones!!

Viva el camarada Elola y el Frente de Juventudes, viva nuestro jefe Franco, y sus Falanges Juveniles.

Niños y niñas de España que no estáis en la Falange, ¿es que no late en vosotros amor a la Patria Madre?

En Falanges Juveniles nos tratan con gran cariño; nos enseñan a ser buenos y a amar a nuestro Caudillo.

Joven, alístate hoy en Falanges Juveniles, y lucha sin descansar por la España Grande y Libre.

Viva FLECHAS y PELAYOS y el picarín de Cubillo, Lentejita y el Fantasma y el simpático Chupito.

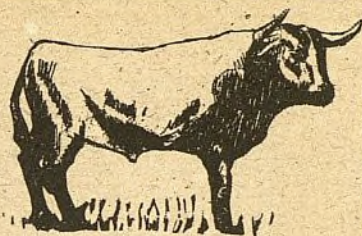
Decidme niños de España que no estáis en la Falange, ¿es que no late en vosotros amor a la Patria Madre?

Teruel.

Abel Salvador.



Luis Spill
12 años.—Madrid.



Luis Carrillo
12 años.
Valdeverdejo



Isidro Piñero
12 años.
Almorchín



Matilde Guillot
9 años.—Madrid.



Presentación Monje
13 años.
Villabona



Merceditas Pareja
10 años.
Valverde del Ácar



Antonio Roncal
10 años.—Madrid.



Ernesto Narváez
10 años.—Málaga.



Miguel López
9 años.—Bilbao.



Piluchi Pérez
12 años.—Alcalá.



Esteban Mayoral
13 años.—Madrigal.



Aurora Mestre
13 años.—Morella.



Emilio Miranda
Archidona.



Leocadio Pedrosa
Baracaldo.



Vicente Merino
13 años.

PRIMAVERA

Muchos son los elogios que recibe la hermosa primavera y yo un enamorado de los mismos te ensalzo en grandiosa relación.

Asomas tu existencia entre las flores y cruzas al fomento de las plantas, Alegrias todo el mundo con tu orquesta, con sonos y chirridos de tus músicos volantes que son los pajarillos.

Extiendes con tu alfombra verde sobre el suelo dolido del invierno, el mejor panorama de mis ojos, las tiernas mariposas te acompañan

y te escolta un murmullo de jilgueros, todos son tus hijos—que nacen en las ramas que florecen y en ese suave seno que posee todo animalillo que en primavera nace respiran los perfumes de toda florecilla entre ellas los jazmines, oyendo ruiseñores, luciendo el sol hermoso, y teniendo a sus pies el verde manto hermoso.

Hermosa primavera juventud de la vida.

¡Quién ideó esta frase qué acierto tuvo en ella!

Julio Velasco

Cieza.

ACERTIJO

De la ciudad al pueblo Jaime y Pilar se fueron un gran autocar los llevó pero con dolor y desconsuelo al llegar cuenta se dieron que su hijo se perdió por más que lo buscaron en ninguna parte lo hallaron mas el lector lo hallará cuantas veces este acertijo leerá.

Solución: Carlos. Palabra que se lee en la tercera línea de las palabras auto-car-los.

Jaime Oriol

Barcelona.

CHISTES

El.—Mira encanto, hice un seguro de vida a tu nombre por si te faltó algún día... Ella.—¡Angellito! ¿Faltarme tú a mí? ¡Ya te guardarías muy bien!

El.—Son los nervios... Le dije que no y ¡zas! me tiró por la ventana. La portera.—¡Eso es! ¿Y no le tengo dicho a su señora que no me eche porquerías al patio?

Juan.—¿Cómo bebes tanto padeciendo del corazón? Manuel.—Cierro los ojos, y ojos que no ven, corazón que no siente.

El cabo.—¡Cómo! ¿Otra vez vuelves a las mismas? El galli.—¡Cá, no lo crea, éstas son otras!

Manuela García Pérez

Puebla de Guzmán.



Gerardo Allés
Ciudadela.



Juan Vives
Tarragona.

CUATRO PIRAMIDES

JUEGO DE MESA

INDICACIONES

Estas son las fichas que os servirán para jugar en el tablero que se publicó la semana pasada.

Debéis pegarlas sobre un cartón fuerte para darles más consistencia. Después de secas recortadlas.

FERNANDEZ
VIGARA

